

Año 1.^o Número 3

Barcelona 2 de noviembre de 1907

SOLIDARIDAD OBRERA



ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN

España: un trimestre
Extranjero: un semestre

1 pesetas
3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

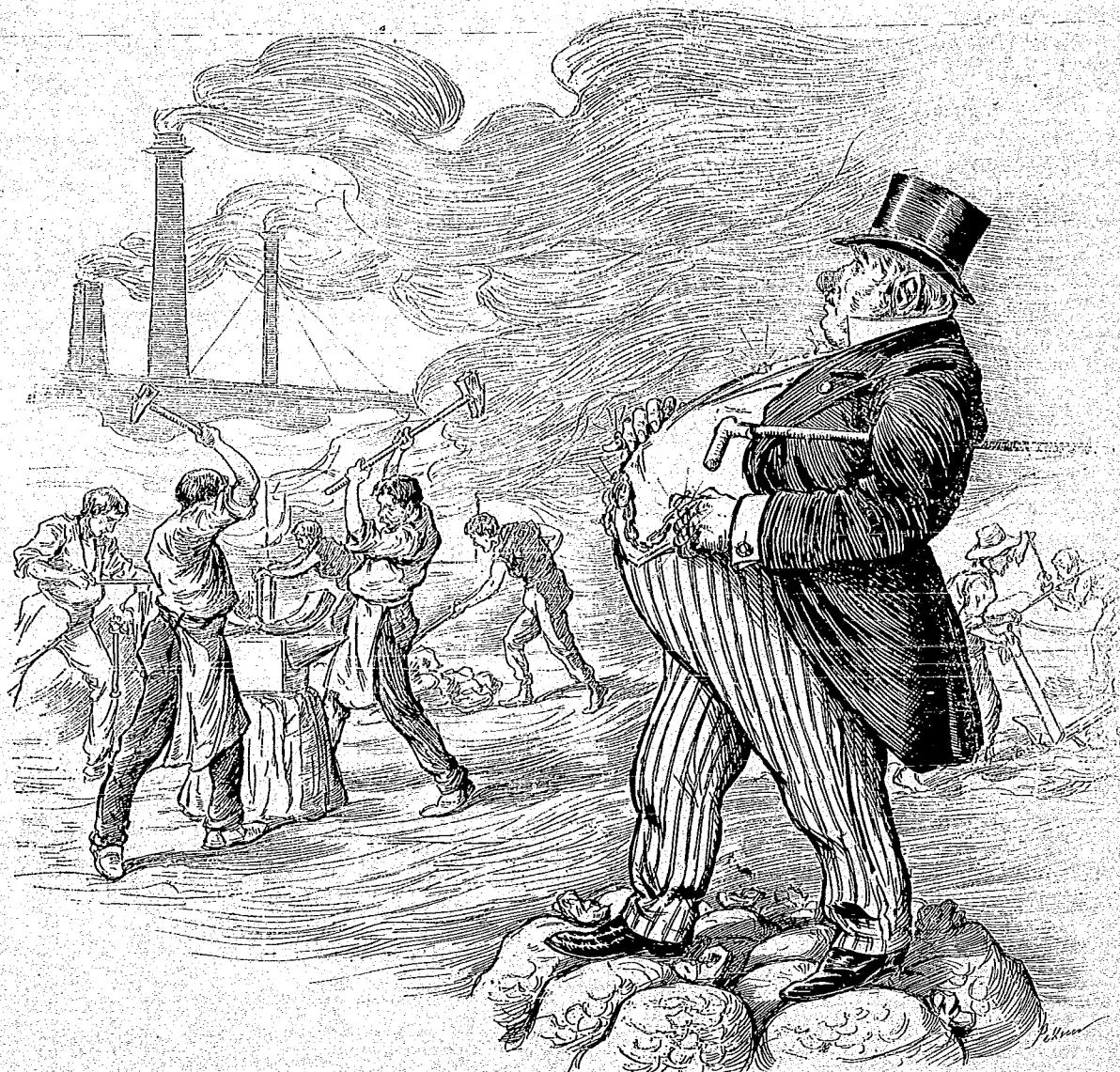
Calle de Mendizábal, número 17

Los beneficios de este periódico son destinados á la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

Número suelto



EL CAPITAL Y EL TRABAJO



Ganarás el pan con el sudor de tu frente.
Y el 500 por 100 de interés al mes.

Nuestra Obra

Recoger la aspiración de todas las sociedades, dar forma al pensamiento de todos los trabajadores; una tendencia, sacar en el andar constante de la penumbra una idea luminosa que nos aliente y nos guíe, levantar el espíritu de los indecisos y débiles y fortificar el de los conscientes, despertar esperanzas y energías, aunar fuerzas y voluntades, dar fe a los dudosos, desprovistos de voluntad y de iniciativas, dar calor al indiferente y facilitar ideas al exéptico, desentumecer de la posturación abyecta en que se encontraban las agrupaciones obreras y reunir en su derredor elementos sanos, hombres fuertes, luchadores, señalar nuevos rumbos a los eternos caminantes del desierto, borrar el desmayo de los soñadores, dar savia nueva a los grandes amadores de la Vida; sembrar nueva semilla en el gran surco de las generaciones laborantes, unir, en fin, en un solo cuerpo a los obreros y encuadrar sus energías por una idea madre que unifique sus pensamientos; todo esto es de una fuerza gigantesca, sólo hacedera para un superior fin, y realizable por una acción de mancomunidad como la nuestra.

He aquí la obra de SOLIDARIDAD OBRERA.

Aviso

A TODAS LAS SOCIEDADES ADHERIDAS A SOLIDARIDAD OBRERA — El Consejo directivo acuerda que la participación de la Sociedad del Ramo del Agua y Arte Fabril, convocada a una asamblea general de todos los delegados y juntas en pleno de las sociedades para tratar de un importante asunto de propaganda y organización obrera. El acto tendrá lugar en el local social el domingo dia 3 de Noviembre a las diez de la mañana.

El CONSEJO

DEFINIENDO

II

Si en nuestro anterior artículo hemos logrado explicar cuál es la verdadera condición social de los trabajadores y sobre qué punto de vista precisamente hemos de considerar inpropria nuestra explotación. Si, por consiguiente, hemos convenido en que nuestro positivo adversario es el capital, lógicamente es despreciable que entre todos los que nos sentimos explotados y cohibidos por su régimen es entre quienes la solidaridad debe establecerse.

Pero hay ahora un aspecto, quizás el más discutible, que es el carácter o sentido que nosotros debemos dar a esta solidaridad, ó sea de la tactica que es conveniente seguir dentro de la asociación obrera, al objeto de obtener por ella efectos favorables a nuestra emancipación social. Pero lo mismo que este es el aspecto más discutible debemos tener más interés en resolverlo, puesto que de la diversidad de pareceres, de la duda, se produce esta indecisión en nuestro ánimo y esta división que al fin es la que nos mantiene en nuestro estado actual de letargo, y que perpetúa así nuestra explotación.

He aquí nuestro sentido categórico:

Somos revolucionarios. Basamos nuestra actividad en la misma lógica, en los propios hechos de nuestros adversarios.

Ya no es por la moral ni por el derecho ó la razón por lo que el régimen capitalista se sostiene. Aquella moral, aquellos principios religiosos que indujeron a nuestros primitivos antepasados a resignarse con sus males por creerles fatales a su vida, carecen de base racional, la ciencia los ha desvirtuado ya. Luego no cabe más que el derecho y, si éste debe necesariamente apoyarse en una moral, ésta también el derecho de la propiedad junto con aquella moral que fue su origen. ¿Qué queda, pues, del régimen existente? La fuerza; ella es el verdadero sostén de la propiedad y el poder del Capital que nos opina.

La solución, pues, de nuestro problema, es sencillamente la transformación de la fuerza. Por esto somos revolucionarios.

Por la fuerza vivimos sometidos al azar de una minoría de hombres improductivos y habituados al dominio, de los cuales es inútil esperar que cedan una reforma positiva que pudiera elevar nuestra inteligencia un grado más de bienestar que pudiera hacernos crecer superiores deseos de la vida.

Todas las reformas que la burguesía experimentalmente nos concede han de ser siempre engañosas. Si los trabajadores hemos podido obtener algunas mejoras prácticas ha sido por la imposición, por la fuerza, es decir, por la fuerza. Si el progreso hubiera tenido que realizarse por la propia voluntad de los que materialmente poseen el mundo, aun viviríamos los obreros en el estado de animalidad, porque éste es el que mejor se presta a la explotación y más facilita su dominio.

Por eso los obreros conscientes no creemos ni podemos creer en las leyes reformistas que nos fabrica la burguesía; ellas no son más que una transigencia cedida al estado de opinión ó de conciencia que hoy los trabajadores tenemos; al solo efecto de ir atenuando nuestro descontento general. Más luego esas leyes son fácilmente borladas por la misma burguesía como está sucediendo actualmente con la ley del descanso dominical, accidentes de trabajo y demás de reformas sociales.

Debemos tener muy presente los trabajadores que la burguesía irá rehaciendo y corrigiendo el sistema de explotación a medida que nosotros somos más conscientes, más exigentes. Maury dijo un día: «hay dos maneras de dominar al pueblo: por la fuerza y por la farisa». Pues bien, sea por la fuerza. Por esto somos revolucionarios, y en este sentido creemos necesario laborar en la Solidaridad Obrera.

Pero no queremos la revolución para cambiar la forma en que hemos de ser gobernados; estamos harto de tiranos; queremos una revolución social que destruya el régimen capitalista; queremos la posesión absoluta de nuestros derechos naturales que hasta hoy, por la astucia, nos han sido expropriados.

Pero ya se nos arguye que al operar esta transformación debemos ir provistos de otra moral y de otro derecho que sustituyan a los actuales una vez éstos traicionados. Este concepto ó sea lo que constituye nuestros ideales es lo que trataríamos de exporm en otro próximo artículo.

J. BISBE

De Cultura

Estructura del organismo humano

LOS ALIMENTOS

Los elementos accidentales ó accesorios, como su nombre indica, no son indispensables á la manifestación de la vida; tales son el *yodo* y el *bronce* que se encuentran en los animales marinos; debido a las condiciones especiales del medio en que viven. El *yodo* y el *arsénico* se han encontrado también en el hombre, el primero en la sangre y el segundo en la piel y algún otro órgano.

En el cuerpo disecado domina siempre el carbono, siguiéndole el oxígeno; siendo éste, por el contrario, el que ocupa el primer puesto en el cuerpo intacto a causa de la gran masa de agua de imbibición, cuyas ocho novenas partes están representadas por el oxígeno.

Las combinaciones que son susceptibles de formar los cuerpos simples esenciales que entran en la constitución de nuestro organismo, son muy numerosas, mas sólo un corto número de ellas puede formar parte de nuestra alimentación. Recuérdese que esos cuerpos simples forman también los minerales, y éstos, a excepción de unos cuantos, no pueden ser utilizados como alimentos; únicamente las substancias orgánicas, animales y vegetales, y algunas sales minerales forman la base de nuestro sustento.

La química las clasifica del modo siguiente: substancias *binarias*, *ternarias* y *cuaternarias*.

Las substancias binarias, las más simples ó sencillas entre todas, no contienen más que dos cuerpos simples. Una de las de mayor importancia es el agua, que, como hemos indicado ya, no se compone más que de oxígeno y hidrógeno; le sigue en importancia el cloruro de sodio ó sal de cocina, que no puede faltar en nuestro alimento, compuesta de cloro y sodio. El agua y el cloruro de sodio son substancias minerales.

Las *substancias ternarias orgánicas*, llamadas así porque proceden de seres organizados, se componen de tres elementos: el carbono, el hidrógeno y el oxígeno. Estos compuestos suministran la mayor parte de nuestro alimento, siendo unas de origen animal, procediendo otras del reino vegetal.

Se dividen en tres grupos principales: *materias grasas*, *materias amiláceas* y *materias azucaradas*.

Las materias grasas comprenden el tocino, la manteca, la grasa, los aceites, etcétera; las grasas y los sebos se extraen de los animales, y de los vegetales la manteca de cacao, de coco y de la nuez moscada, la mantequilla ordinaria se extrae de la leche; los aceites nos vienen de la pulpa de algunos frutos, como la oliva, y principalmente de las semillas.

Las materias grasas se componen de la mezcla de tres principios llamados *estearina*, *oleína* y *margarina*. Cada uno de estos principios inmediatos está formado por la glicerina, cuerpo compuesto, que se combina respectivamente con tres ácidos grasos que se denominan *acido estearico*, *acido oleico* y *acido margárico*.

El segundo grupo está constituido por las materias amiláceas llamadas también *hidratos de carbono* por encontrarse el hidrógeno y el oxígeno en la misma proporción que entran en la composición del agua. Estas substancias proceden de los vegetales, estando contenidas en los granos (trigo, centeno, judías, guisantes, lentejas, habas, en las raíces, zanahoria, malvavisco) en los tubérculos (patatas, cebollas, moniatos) en los frutos (plátanos, castañas, etc.) La materia amilácea que se extrae de los cereales ha recibido el nombre particular de almidón y se llama fécula la materia amilácea que procede de las raíces, de los frutos y de los tubérculos; advirtiendo, empero, que fécula y almidón tienen la misma composición química.

El tercer grupo lo forman las materias azucaradas, procedentes también de los vegetales, siendo las principales la *sacarosa* ó azúcar de caña y de remolacha; la *glucosa*, muy extendida en los vegetales y que constituye la materia blanca pulverulenta que se encuentra en la superficie de frutos secos (pasas, ciruelas, higos, etc.) Mezclada la glucosa con otro azúcar, la *levulosa*, de la misma composición química, forman la materia azucarada de la mayor parte de los frutos ácidos, como la uva, la cereza, etc.

Las materias azucaradas son susceptibles de transformarse en alcohol y en anhidrido carbónico bajo la acción biológica de un hongo, denominado levadura de cerveza.

Aquí suspendemos este estudio que continuaremos en otros trabajos.

JOSÉ CASASOLAS

Hay algo más extraño que la hipocresía de los burgueses; es la resignación de los pobres.

Se diría que estos encuentran profundo placer en dejarse amontonar y robar.

RETTE

La limosna

Todavía se habla de la limosna.

Damas caritativas tocan el órgano en misa, cantan en funciones benéficas, asisten al párroco y llevan un caldo al lechero alfermo pobre.

«Y tú, candido Juan, te deslumbras ante tan vanas farsas?

Te traen una mínima reparación que de nada sirve á tu vejez decadente después de una vida entera de homicida miseria y esto con ostentación, como cuando se da una moneda blanca al mendigo ante la multitud de la manera que en la colecta se echa una moneda de oro en la bandera del oficiante.

Qué representa así la limosna del ricó.

Representa una pésima por dozal: 13 de 100 pesetas por 5,000, de 1.000 pesetas por 50,000; de 2,000 por 100,000 de renta? No. Es nuestro brillante estado de civilización; por cada 100,000 de renta anual—venido presente, mendigos—si todos hubiéramos de vivir de renta, os corresponderían 89,000 pesetas.—Así al menos tendríais para comer y gandulear como vuestros amos; pero así también vuestros nobles protectores estuarián menos en los recreos y balearios los maipes y el adulterio.

Qué es la limosna más que una excusa que presentan, un perdón, que solicitan cuando no el mendrugo que el malandrín arroja al perro para que no ladre ni muera? En todo caso es una tapadera, un engaño, y por lo tanto de testable.

Y en cambio de esta gata caida de lo superfluo, de esa miserable migaja sarcástica de un festín permanente, has de dar: respeto, humillación, tu parte de influencia, tu concurso por el voto, y además has de renunciá y a pensar y propagar tu pensamiento y por añadidura has de contribuir al hipoctílico goce del lujo consistente en corona y escarpe con la aureola de la caridad.

Esa caritativa dama que á tu cabecera saca su frascuito de esencias es una calefactora egoísta que realiza un buen negocio; te compra por una taza de caldo.

¿Qué barato es un pobre! Pero por qué?—Si trabaja, ¿por qué tanta privación y escasez?

El produce el pan que nutre, el vino que fortalece, la tela y el paño que viste, la casa que cobija; si, él ha conservado, nutritivo y vestido á esa hermosa dama que tiene en su cabecera...

Y ella, ¿por qué es rica? ¿Por qué ella pude de tanto como le sobras haber producido nada, y él, que tanto ha producido,

carece absolutamente de todo en el momento de su agonía?

Es limosna lo que se debe á su trabajo?

Y se cubrirá su cadáver con el sudario humillante de la caridad hasta en la tumba, persiguiéndole con ese último oprobio? La limosna es del pasado. La limosna es una vergüenza.

Lavémonos de ella, y marchemos adelante.

V. F.

A los obreros telegrafistas

y al ramo de comunicaciones en general

Compañeros: Ante las manifestaciones de algunos de vuestros camaradas, referente á las defectuosas condiciones de trabajo en las que vivís sometidos, creemos que es tiempo que os demos un toque de atención para que os asociéis como los demás trabajadores y como en la mayor parte de las naciones lo están los empleados de comunicaciones.

No porque nuestro burgués sea el Estado será él quien mejore vuestras condiciones, si antes vosotros no os asociáis, y estudiando todo aquello que pudiere ser más beneficioso para vuestra clase, no trártate de reclamarlo y obténelo por medio de vuestra unión.

Nosotros, los demás obreros, estamos dispuestos á ayudaros siempre que podamos ser útiles en estos propósitos. A este fin reproducimos parte de una alocución que os dirigen vuestros valientes compañeros de *El Telegrafista Español*.

En esta ocasión se ha puesto más de manifiesto la necesidad de asociarnos y se han dejado sentir con más intensidad los efectos de nuestra impresión ó de nuestra indolencia. Pero que no hayamos sido previsores no quiere decir que dejemos de serlo en lo sucesivo, ni que renunciamos á intentar por lo menos nuestra redención, siguiendo el camino que nos señalan otras colectividades. Se nos dirá que el personal de Telégrafos es refractorio al espíritu de asociación, que somos unos ilusos al propagar ideas que no encajan en la manera de pensar de una colectividad inadecuada para la lucha, con atavismos propios de una raza por tanto tiempo esclavizada, de unos individuos, en fin, que no se alimentan lo suficiente para que puedan desarrollarse sus energías. No importa. Seremos ilusos en el concepto de esos positivistas que no discurren ni ven más allá de sus narices, de esos gubernamentales con vistas al fatalismo musulmán, que creen ó aparentan creer en la inmutabilidad de las leyes porque la sociedad se rige y consideran locura, cuando no un crimen, el intento de modificarlas... Más duros calificativos mereció Colón á los sabios de su época, y, sin embargo, al otro lado del Atlántico se encuentra el nuevo continente por el profetizado. ¿Quién no recuerda también la burla de que fueron objeto aquellos 17 tejedores de la Rochdale cuando fundaron su Cooperativa? Mas aquellos valientes, despreciando el ridículo, perseveraron en su labor, y hoy aquella sociedad de *titos* cuenta con centenares de miles de asociados, con edificios propios para todas sus necesidades, con grandes almacenes, escuelas gratuitas, bibliotecas, casas de baños y cuanto constituye una necesidad en la vida. Y, por último, ¿quién desconoce los beneficios que a nuestros compañeros de Inglaterra y Francia les reporta la asociación. Por ella son fuertes, considerados y atendidos en sus justas demandas; para llegar á ella han invertido los ingleses gran caudal de perseverancia y energía, llegando á considerar á los compañeros no asociados como enemigos declarados, á quienes persiguen, logrando así limpiar de parásitos la colectividad.

Que el espíritu de asociación está adornado entre los telegrafistas no lo negamos; pero forzoso es reconocer también que existen muchos hombres de muy buena voluntad en la Corporación y á ellos nos dirigimos, en primer término, para que coadyuven á la realización de esta gran obra de redención. Detrás de ellos vendrán, impulsados por la necesidad, los que hoy se muestran timidos hasta para los actos más infensivos, y con el tiempo y con escasos sacrificios llegaremos á ser fuertes, pudiendo mantener nuestros derechos, mejorar nuestra condición social y amparar á los que sufren persecución por defender los intereses colectivos, no con limosnas, que ofenden al que las recibe y degradan al que las da, sino como acto obligatorio de solidaridad, que sirva de estímulo al que lucha y se expone y de protesta a la arbitrariedad y despotismo de los mandones. No hacerlo así sería cobardía insigne, censurable torpeza que nos denunciaría como suicidas... y las colectividades no se suician nunca.

Horrores de la civilización

Nada más inhumano que el sistema colonizador empleado por las *civilizadas* naciones europeas, en aquellas regiones donde penetraron atraídas, más por la ferocidad de sus suelos y por sus riquezas mineras, que por sacar a sus naturales de su estado salvaje.

El Tíbet, Madagascar, Filipinas, Egipto, Marruecos, etc., etc., son páginas abiertas donde la historia de la civilización europea nos ofrece verdaderos horrores, realizados por los que imponen la civilización con el exterminio.

La briosa escritora Consuelo Alvarez, que firma sus crónicas en *El País* con el pseudónimo *Violeta*, relata en un valiente artículo los horrores e inhumanidades que los *civilizadores*, subditos de Leopoldo de Bélgica, están llevando a cabo en el Congo, región en la que han caído como buitres sobre carne muerta.

He aquí algunos párrafos del artículo a que nos referimos, que ofrecemos a nuestros lectores para que se entren de las bondades de la civilización y conozcan la manera de civilizar que tienen los belgas:

«Narrar con minuciosidad los horrores que los hijos de la vieja Europa han cometido en el Congo, daría materia para una larga serie de artículos; pero así a vuestra pluma, para dar al querido lector una vaga impresión de lo que allí sucede, bastaría decir, que como castigo impuesto a los rebeldes que se niegan a pagar los escandalosos tributos impuestos por el gobierno belga, se ha hecho morir de hambre a centenares de mujeres y niños, cogidos como rehenes a los levantados.

«No es esto solo; parecería casi benigno semejante castigo, si no se completase con otros detalles revolviédores del cariño paternal con que son tratados los congoleños por el gobierno rey Leopoldo.

«Una mujer fué amarrada en toda la extensión de su cuerpo a una pieza de hierro; en esta posición sufrió el desgarramiento de sus carne, ejecutado hábilmente por mano diestra y con instrumento *ad hoc*.

«En seguida, y como complemento de tan delicada operación, se la soltaron las ligaduras, con objeto de hacerla cambiar de posición, colgándola por los pies de un gancho colocado al efecto. Inutil es decir que la muerte puso fin a tan refinada barbarie. Parecidos martirios fueron aplicados al negro Zungano, a Meyon Meya, a Goma Ghia, todos indígenas.

Los médicos hacen constar en su informe, que algunos indígenas fallecidos en su presencia, ofrecían los siguientes caracteres físicos: extrema delgadez, piel vacía y seca, tejidos celulares completamente desprovistos de grasa; así, pues, pudo afirmarse la muerte por inanición, prolongada por hedor tomado, de tarde en tarde, algún alimento.

En Mayo de 1905, un destacamento á las órdenes de M. Comlard, condujo de un lugar á otro a ciento diecinueve mujeres y jovencitas; todas ellas fueron violadas, y muchas contagiadas por los repugnantes civilizadores.

«Mas, ¿cómo obrar de distinta manera, si desde Bélgica se ordenaba á las autoridades del Congo, rigor extremo, con tal de cobrar el impuesto? Una carta de M. Marzalut, dirigida á Comlard, jefe militar en la posesión africana, dice en uno de sus párrafos: «O parece que algunas prisiones, modificaran la manera de ser de esos salvajes, sobre todo las mujeres».

«Mientras el alegre monarca belga se divierte á sus anchas, atesora riquezas inmensas y se aprovecha de las delicias de un vivir placentero, miles de seres pagan con la existencia las atroces consecuencias de haber dado albergue á unos hombres de raza superior que, en nombre de la cultura, del amor de los pueblos y de los intereses de los gobiernos *humanitarios*, roban, matan, destruyen, dejando como estela que señala su paso, regueros de sangre, lágrimas, desesperación, odios, anhelos de venganza.

«Civilización: ¡en tu nombre, cuántos crímenes se cometén!

VIOLETA.

LA CASA VIEJA

En cierta calle de cierta ciudad había una casa tan vieja que amenazaba derrumbarse, en cuyo caso, muchas familias que la habitaban hubieran quedado sepultadas bajo las ruinas.

El propietario era muy avaro y no le importaba el estado de su finca, por más que viera el peligro que corrían los vecinos; pero, en cambio, era muy severo en exigir la puntualidad en el pago de los alquileres.

La mayor parte de los inquilinos eran personas sencillas, buenas, demasiado ingenuas.

Cuando oían crujir los muros ó veían caer alguna piedra—signo precursor de próxima ruina—se decían que esto no significaba gran cosa y todo quedaría largo tiempo de igual modo; que, además, el propietario refería que siempre había estado así.

Por tanto, el peligro amenazaba cada vez más. Se descubrió que la sola avaricia del propietario era la causa del mal estado en que se hallaba la casa, y algunos vecinos que murmuraban fueron desahuciados por vía de justicia.

Puede decirse que no pasaba día sin que ocurriese algún accidente, á veces bastante serio.

Aumentaba el número de los murmuradores; pero el propietario era un mal hombre.

Maliciosamente sembró entre sus inquilinos la desconfianza y la división, de tal modo, que las disputas y querellas vinieron a ser lo esencial, y fué olvidada la causa principal, ó sea la ruina de la casa.

El propietario se reía de la estupidez de sus vecinos.

Cada día la casa se hacía más vieja y más ruinosa. Alguno tuvo valor de exigir reparaciones.

El propietario tuvo miedo. Los inquilinos pagaban sus alquileres como antes, pero ya no eran sumisos. Buscó todavía el medio de calmárselos. Prometió todo lo que quisieron y no hizo nada.

Al fin, uno de los inquilinos reunió á los demás y les dijo: «La casa que habitamos es una casa desgraciada; todos los días somos víctimas de horrores accidentes; alguno de nosotros ya ha llevado el padre, la madre, el hermano, la hermana, el hijo á el amigo, al cementerio.

La causa de todos estos accidentes es el propietario, el cual sólo piensa en los alquileres, y no en los inquilinos. Debe esto durar mucho tiempo? Seremos siempre tan necios para soportarlo? Continuaremos enciendiendo á este avaro, arrastrando á cada instante nuestra vida?

Muchos respondieron en alta voz: ¡No, no, basta! «Pues bien—continuó el organizador de la reunión—escuchadme...» Y expuso que se debía exigir al propietario la demolición de la casa y la construcción de una nueva más moderna y que respondiese mejor a los principios de la higiene, porque ya era inútil toda reforma en el viejo caserón.

Muchos juraban no descansar hasta que la casa fuese demolida y se hizo una activa propaganda por esta idea.

Desgraciadamente les faltaba el talento de la palabra y de escrito.

No faltaron vecinos de casas próximas que ofrecieron sus servicios, puesto que conocían el arte de hablar y escribir.

Se consideraron felices con esta oferta algunos de los interesados. Eran los ingenuos, que olvidaban pronto y con facilidad. Otros, por el contrario, recordaron que ya en otros casos algunas personas habían ofrecido sus servicios, pero que nadie había hecho: «Sed prudentes, decían á los vecinos, como queréis que un hombre que habita una casa sólida y bien arreglada, que no conoce los peligros y la condición de una casa ruinosa pueda representar nuestros intereses?»

Nada quisieron escuchar. Los señores que habitaban buenas y sólidas casas obtuvieron la representación de los habitantes de la casa vieja, visitaron al propietario, y á pesar de su talento oratoria no consiguieron ningún resultado. Indujeron entonces á sus representados á que envíasen al propietario un número mayor de representantes.

Como el propietario era rico, fueron muchos los que se disputaron el honor de ser nombrados representantes para ir á visitarle. «Mirad—parecía que andaban diciendo por la población los ambiciosos satisfechos que iban á visitar al propietario, nosotros estamos en relaciones con este gran rico.»

Desde entonces raramente se presentó la cuestión: «Cuántas son las mejoras de que hay necesidad?» Y muchas veces esta otra? «Cuáles personas representarán los intereses de los inquilinos?»

La disputa continúa siempre. Los inquilinos habitan siempre la casa vieja, cada día más ruinosa, más peligrosa, y el propietario se ríe tranquilamente de la ingenuidad de los que continúan pagándole alquileres y enriqueciéndole.

La casa es la sociedad actual. El propietario es la burguesía, la clase poseedora. Los inquilinos son los proletarios. Esta ruinosa la casa y debe de ser demolida. La burguesía no tiene corazón. Los proletarios están embrutecidos bajo su dominio.

La lucha por la representación de los intereses desvía el verdadero objeto que se persigue. No es un cambio de personas lo que importa, sino el cambio de la sociedad entera en su conjunto y en sus partes. Ninguno puede garantizar que un hombre será mejor que los otros, porque cada hombre es el producto de las circunstancias y del ambiente que lo rodea. No se respira aire en una atmósfera pestilente.

No queremos que el esclavo venga á ser amo y el amo esclavo, porque sería un cambio de personas y no de sistema. Cuando los que ahora están abajo subiesen mañana a lo alto, y los que están en lo alto descendiesen abajo, habría acaso cambiado algo seriamente, ó se habría conseguido útilmente alguna ventaja?

La venganza pertenece á los dioses; los hombres deben mostrar que son superiores,

preparando un ambiente en que será destruido todo lo que es bajo e inmóvil.

Los que causan el hambre, los satisfechos, no nos comprenden; viven al lado de los hambrientos, con los no satisfechos, pero los unos ignoran como viven los otros. Son como dos naciones en un mismo país. Cuando un hambriento llega á ser burgués satisfecho, resulta peor que los ricos de nacimiento. Por lo tanto, el proletariado no debe poner sus intereses en manos de representantes burgueses ni de representantes obreros que se hacen burgueses luego. Crear un ambiente de paz y de bienestar para todos, ese es el verdadero socialismo.

D. N.

Así hay muchos

Juan, leyendo:

«Los esclavos eran encadenados y objeto de un trato brutal por parte de los propietarios, que podían matarlos impunemente...»

Pedro, interrumpiendo:

«Qué brutos eran entonces los trabajadores! Dejarse vender y comprar, encadenarlos, reverentes trabajando. Ahora es otra cosa...»

Juan.—Ahora, tú trabajas si hay quien te alquila, ó mejor dicho, compras la fuerza de tus brazos, que vendes por tantas horas al día. Trabajas como un burro hasta enfermar; por temor al despido, si no trabajas, no tienes que comer. Oyes insultos sin chistar. ¡Es verdad todo eso!

Pedro.—Sí.

Juan.—Sin embargo, ahora hay libertad para asociarse, para hablar, escribir y luchar contra los modernos señores. ¡Vistas asociado.

Pedro.—No.

Juan.—Pues entonces quiénes eran más brutos, los obreros de la antigüedad, ó los que como tú somos esclavos por no querer ser libres.

Pedro, filosóficamente.—Los que como yo se dejan explotar impunemente; pero te prometo dejar de ser bruto.

M. VIGIL

Ecos proletarios

A los Obreros Vidrieros

Compañeros: De nuevo resurge el espíritu obrero y despierta á la lucha social; de nuevo los proletarios de España entera se agrupan alrededor de la bandera socialista reconquistando el terreno perdido durante su largo y otra vez la burguesía mira también con recelo como las masas obreras vuelven á darse la mano para defendérse y se solidarizan para combatir la avellaneta burguesa y la explotación.

Pues bien; cuando esto hacen los trabajadores del mundo, nosotros, los obreros vidrieros y cristaleros, ¿qué hemos de hacer? ¿No es propio que luchemos y trabajemos también por esta gran causa de mejoramiento social de todos los trabajadores?

Obreros vidrieros: recordad que unas cuantas sociedades de la clase hemos formado la Federación para poder mejorar las condiciones desastrosas de los que trabajamos en este oficio, y ya para que organizarnos en un poco hemos tenido que hacer bastantes sacrificios; sería lógico que ahora que tenemos el arbol plantado no quisieramos cultivarlo, para que un día nos de sus frutos merecidos.

Unánimos todos: asociaos á nuestra organización, y luego unánimos también á la grande Federación obrera que acaban de formar nuestros hermanos de los demás oficios; olvidemos todas las rincandas y pequeñas mareas ante una labor tan grande y tan fecunda, que mestro deber nos reclama, dejemos á un lado las cuestiones políticas, como obreros vamos á la asociación. Procuremos que en las fábricas que no haya sociedad se constituya una, y así nuestra Federación será más extensa y más fuerte para reclamar lo que pertenece á nuestra clase, todas aquellas reformas que ya sabéis que son necesarias para que nuestro trabajo sea algo más humano, y luego como trabajadores unidos á las demás sociedades haremos que la clase obrera sea más respetada en los derechos que le pertenezcan.

Compañeros vidrieros: ¡Todos á la asociación! á ver si podemos ir pronto á la conquista de las 8 horas, y á lograr un poco más de jornal para que podamos vivir á lo menos como requiere la vida del obrero moderno, y podamos dejar un porvenir mejor a nuestros hijos.

SILVESTRE POCIL
Presidente interino de la Sociedad de vidrieros de Cornellá.

Entre un gobierno tirano y un pueblo que lo consiente, hay una solidaridad vergonzosa.

VICENTE HUGO

A los obreros

Muy y muy bien dice Donato Luben: «España es uno de los países que más caro resulta el sostenimiento regular de la vida.»

«Cómo es que la vida de los españoles que trabajamos resulta en general un enigma inexplicable?

Enigma se puede llamar porque no se comprende que un obrero, explotándose hasta que sus fuerzas físicas lo permitan, ni puede hacer uso de su persona en el tren del derecho ni puede vivir materialmente.

Pues bien; el enigma es muy fácil describirlo: el obrero, sujeto por regla general casi invariable á las mezquindades de un salario exiguo, el pueblo obrero español, agobiado por toda suerte de esquemas horneros, ve subir más y más, de día en día, el precio de los alimentos de primera necesidad, hasta alcanzar proporciones realmente fabulosas por lo elevadas.

En el último decenio, esto es, desde 1899 á 1905, el encarecimiento de los artículos de comer y beber ha sido enorme.

El precio de la carne se ha elevado en un 50 por 100; el del bacalao en un 55 y medio; el del azúcar en un 22; el de las patatas en más de 35; el del arroz en 30; el del tocino en 35, y así por el estilo, todos los demás artículos de primera necesidad, pan, vino, atún, garbanzos, huevos, aceite, etc., etcétera, y así las jornadas á lo que se han elevado.

Aquí tenemos, ó tenemos, la mitad del enigma descifrado.

Y la otra mitad por descifrar del enigma es el progreso de la maquinaria.

La maquinaria ha avanzado en casi los mismos años que los que ha subido el comestible, un desarrollo espantoso; no obstante hay quien cree que nunca el progreso debería serlo; espantoso; pero he aquí lo que sucede: mientras los progresos mecanizados se multiplican, nosotros seguimos trabajando las mismas horas, y esto trae como consecuencia un exceso de producción, tal como está regulada por el estado actual, y luego, naturalmente, sobreviene la falta de trabajo, el rebajamiento de los salarios y la miseria general.

Y ahora, obreros, no pensemos aún en mejorar nuestra suerte: aquí, en este país, se nos cohíbe toda manifestación que tienda á lograr un poco más de bienestar; sino, ved lo que nos pasa en las huelgas.

Pero hemos de creer que estamos ya cansados de este estado de cosas. Es preciso que pongamos á tiempo remedio á nuestros males, y para esto es necesario que reconstruyamos nuestra organización y que todos juntos formemos más conciencia de nuestra dignidad y de nuestro derecho á la vida.

Solo así mereceremos otra suerte.

AGUSTÍN SIROL.

Igualada, 21 octubre.

La Guerra

Los campos adornan tristes y callados.

En el espacio habita un *no sé qué*, repleto de angustias, cuijado de sollozos y de lágrimas. Allá, en las lejanías del horizonte, avanza una nube negra, enorme, empujada por un viento lamentador de catástrofes; las aves, entre fríos de horror, volaban á ras del suelo, como si buscaran una rendija de la tierra para ocultarse al furor de la tempestad que se acercaba con un sordo rumor de truenos y vivo centelleo de relámpagos...

En las cabanas miserables, ofanse ayes, gemidos, voces lamentosas, gritos e impresiones...

¡Ah, la guerra, la guerra! El arado ya caía en un rincón cubierto de polvo, al lado del azudón enmudecido... Rústicos instrumentos de trabajo, silenciosos y arrinconados, mudos y solitarios, contrastando con el ruido y la agitación de la cabana.

¡Ah, la guerra!... Y las madres abrazan á los hijos que el monstruo solicita para las horribles carnicerías futuras. Y al ver en la lejanía de sus pensamientos un campo de batalla cubierto de heridos, surcado de cadáveres, redoblaban su llanto, y los gemidos contemplaban al arado abandonado, el azudón que una tela de araña cubría; el campo áquel que era su patria y que su sudor secundara.

Adiós, noches de rondas y de cantares al pie de una ventana ensuciada promisor de un corazón sencillo... Adiós, plácidas venturas del hogar, caricias maternales, felicidades, alegrías, adiós!

La guerra se acercaba con un rumor siniestro de lejano cañoneo, con un vivo centelleo de espaldas y de bayonetas, espartando de las aves que huían de sus nidos, arrancando á los hijos del seno materno!

¡Ah, la guerra... la guerra...!

II

En un congreso peoraba un hombrecillo, invitado por manos intrincantes:

—La Patria... la Patria... Hay que defenderla... Ella sobre todo... Hay que vengarla de los insultos extranjeros! ¡A las armas!... ¡A luchar por la Patria! ¡Salvarla de la deshonra ó morir con ella!

Y el cerebro a qué obedecían las manos que invitaban al hombrecillo, pensaba:

—Quien defiende a la Patria defiende a las instituciones, estas me dan el pan, el pan es el Poder, el Poder es mío... ergo la Patria soy Yo!...

III

En obscura bohardilla un Hombre pensaba:

—¡Necios los que no presienten la cercana catástrofe, a cada momento más próxima!... A cada momento mayor!... ¡Patria, patria, cuántas injurias se cometen en tu nombre!... La tierra y la nube no se odian; cuando se aproximan, es para fecundizarse mutuamente, no para destruirse!... ¡Por qué de la lluvia que hace germinar la semilla querer hacer un torrente que la destruya!... Los pueblos se aman, por qué querer que se odién?...

—¡Ah!... Traidores de esa humanidad los que hacen apoderar las semillas!... ¡Malvados los que encienden el odio entre los pueblos!... Ellos son sus enemigos.

JUAN MAS Y PI

Movimiento obrero

Berga

En la huelga que sostienen los aserradores mecánicos de esta localidad se ha revelado un caso de coacción patronal que, a pesar de ser corriente, no es de los más ordinarios. El caso es el siguiente: desesperado el patron por la unión que sostienen sus obreros, y ante su firme decisión de no volver al trabajo sin obtener las mejoras que pedían, envió a buscar otros aserradores de Barcelona. A fuerza de buscar y de anunciarlo por la prensa, pudo reclutar a tres esquiroles que, no sólo sabían sus conciencias, se dejaron expedir a Berga. Así que superaron su llegada los huelguistas de allí, reunieron la sociedad y acordaron fuera a verles una comisión para invitarles a que pasaran por la Sociedad; estos accedieron, y al llegar a ella, la junta les manifestó que estaban en huelga los aserradores de la localidad; y por lo tanto, si tenían en consideración esta circunstancia, se les alentarían los viajes para regresar a Barcelona; aceptada por éstos la proposición y expuesta la ignorancia en que estaban respecto a la lucha que sostienen sus compañeros en Berge, salieron acompañados de varios individuos de Junta en dirección a la estación del ferrocarril, y aquí fué troya: salieron al paso el buque, echando chispas, e intentó oponerse a que se marcharan los forasteros, ni más ni menos que si tuviera el derecho de disponer de su personalidad; en vista de que no podía lograr su objeto con insultos y amenazas, buscó su auxilio a la guardia civil, ordenando que, bajo su responsabilidad, se prendiera a todos. ¡Vaya...! Afortunadamente, esta vez no le parció bien a la guardia civil obedecer las pretensiones de este burgués, porque realmente no tenía modo de justificarse; pero, ahora decidimos nosotros: ¡as que no toman motivo, a seguir la ley para todos, de enajalar a este rabioso patron, que visiblemente ejercía coacción contra los huelguistas?

Igualada

Los cutilladores de esa ciudad resistiendo á la alivio de la clase patronal, que sigue creyendo matarán la huelga por el hambre, mientras que los valientes huelguistas cutilladores están decididos a continuar la huelga que por dignidad sostienen, sin otros medios que su propia convicción y los que lo aporta la Solidaridad Obrera.

Ayer tuvo lugar en Capellades un mitin de solidaridad á los cutilladores de Igualada. Todos los compañeros que en el tomaron parte se expresaron con energía al tratar de la lucha que sostienen los cutilladores. Los delegados de Igualada pusieron de relieve el carácter y la voluntad de aquellos huelguistas, que no quieren torcer su firmeza ante la burguesía igualadina, que tal vez la más ignorante y orgullosa de Cataluña.

Bajo ningún concepto debemos mirar con indiferencia á nuestros compañeros en huelga, pues de perderse ésta produciría efectos de venganza que ya se promete aquella burguesía, y que reportaría en todas las sociedades obreras de aquella comarca, por la admirable solidaridad con que sostienen la lucha.

No los olvidemos.

Nota. — Las Sociedades y compañeros que desean ayudar con alguna cantidad al sostén de los huelguistas de Igualada, pueden hacerlo antes de la próxima reunión de Solidaridad Obrera, donde el Consejo dará cuenta de las cantidades recibidas y se reunirán el mismo día.—El Consejo de S. O.

Premio de Mar

Según de allí nos comunican, hay unos cuantos desgraciados albaniles que, después de cumplir su jornada de trabajo, reposan sus fuerzas gastadas volviendo á comenzar media jornada más de trabajo por otro patrón, mientras que aquey han albaniles por allí que por falta de trabajo han de pasearse. ¡Pobres ilusos! Sin duda creían ellos que esa es la vida: trabajar como bestias, con la única ilusión de poer unas pesetas más, que la mayor parte de las veces tienen que darlas al médico por haber perdido la salud. Descansos que estos compañeros tengan un concepto superior de la vida. De no hacerlo así, tendrán

mos que recordarles que faltan al compañerismo, ocupan un puesto que no deben, mientras otros carecen de trabajo. Si estas razones no les convencen, publicaremos sus nombres para que los *tengan presentes* los compañeros albaniles de todas partes.

De Barcelona

Los panaderos

La Sociedad de Panaderos «La Espiga», en la reunión general celebrada el jueves, acordó que todos los socios echaran el jornal de turno de la Sociedad para que ésta lo reparta á los vacantes que hubiera entre los asociados.

Este acuerdo se tomó al efecto de llegar á su primor la vengozosa *parada* que los panaderos confían la costumbre de hacer en la plaza de la Lonja, la cual logrará abolir por la Sociedad «La Espiga», por considerarla ademas de vergonzosa, *impropia* de una ciudad culta como Barcelona.

A o te efecto, nombróse una comisión de cinco individuos que, juntos con la comisión de propaganda, realizarán una serie de mitins en distintos pueblos de los alrededores para que todos sus compañeros se asocien e imiten el ejemplo de los anteriores.

Es de suma importancia para el mejoramiento de la clase que todos los obreros panaderos apoyen con interés la labor de la Sociedad.

Los constructores

de ojos de cartón

Desde que estos compañeros constituyeron la Sociedad, ha despertado interés entre los que se fijan en el movimiento de la clase obrera, por tratarse de un oficio en el que la mayoría de los que lo forman son mujeres y niños.

El jueves por la noche celebraron un mitin en el local de la Dependencia Mercantil, el cual se vió muy concurrido, y pudimos ver con satisfacción un gran número de mujeres y aprendizas entre los asistentes.

El mitin fué de propaganda societaria, dentro de la cual se extiendieron los oradores, demostrando cuán podían hacerse para contener los abusos que en el trabajo cometían los patrones, si todos los obreros y obreras se decidían a secundar los trabajos de la Sociedad.

Habló también un delegado de Solidaridad Obrera, haciendo resaltar la importancia de la asociación obrera, á condición de que ésta se inspire en un sentido de emancipación económica y social; al mismo tiempo que vaya adquiriendo mejoras estimables, ejercitándose así en la lucha que ha de hacerles fuertes y conscientes, para que, unidos un día todos los trabajadores sin distinción de categorías, vayan á la conquista del fruto de su trabajo, hoy apropiado por los partidarios de la burguesía.

Resumió el acto el presidente, recomendando a todos que influyan cerca de los demás compañeros y compañeras de todas las fábricas para que se asocien, pues con la unión de todos podrá la sociedad emprender las gestiones necesarias para que se corrijan todos los abusos que en las fábricas existen y llegar, si es preciso, á reclamar la supresión de todo trabajo á destajo, que sería sin duda la base de su mejoramiento.

Asociación de la Dependencia Mercantil

En la Junta general habida por esta entidad el dia 25, tras larguísma discusión, se acordaron los siguientes temas, para ser presentados a discusión en la Asamblea Regional Catalana de Dependencias y IV Congreso Nacional.

1.º Luchar por la consecución de que se reforme la actual Ley del Descanso dominical y por la creación de leyes que regulen el trabajo en el comercio (contrato del trabajo, máximo de jornada, salario mínimo, vida exterior, etc., etc.).

2.º Conseguir el título profesional 4 favor de los compañeros auxiliares de farmacia.

3.º Convenientemente de no implantar el Mutualismo nacional á base múltiple.

Fueron nombrados por aclamación delegados a la Asamblea Regional, los compañeros Eduardo Sanahuja y A. Badia Matamala, y este último, delegado al IV Congreso Nacional.

Sección Varia

La semana próxima, SOLIDARIDAD OBRERA, atendiendo á su misión de defender los intereses de la clase obrera, publicará una protesta dirigida al ayuntamiento de este capital, por el incumplimiento de las condiciones de trabajo establecidas por acuerdo del consistorio y confirmadas por real decreto á favor de los obreros empleados en ditíntulos ramos de trabajo que dependen del municipio.

Enepezaremos: primero, por los de la red de alcantarillado, cuyos contratiempos hanlundado la jornada de ocho horas, que fue aceptada por el ayuntamiento para todos los obreros y afirmada por real decreto del 20 de Junio de 1902 en el artículo 63.

Véronos si así lograremos que sean atendidas las escasas mejoras que hemos podido alcanzar del municipio:

La sociedad de camareros La Unión nos ruega hagamos pública la expresión de su reconocimiento á las floristas de la Rambla y á todas cuantas personas han contribuido á dar exponente á la función benéfica que se celebró en el teatro Apolo el 21 del corriente, la cual dio el siguiente resultado: Ingresos, 6.10.26 pesetas; gastos, 342'75. Beneficio, 297'51 pesetas.

En su virtud quedan, para la suscripción abierta para la construcción de casas para obreros en Málaga, 148'75 pesetas, é igual cantidad para los obreros damnificados de Cataluña.

Por carecer de interés y falta de tiempo material, no hemos podido traducir esta semana la correspondencia exterior.

Anadiremos lo más interesante al número próximo.

Suplicamos á nuestros lectores que nos dirijan, en su caso, defectos que pudieran ver en el texto del periódico.

Estamos aún en el periodo de organización y esperamos mejorándolo, á fin de que la clase obrera llegue á poseer un órgano propio que sea digno de su cultura y de sus ideales de emancipación social.

ESTATUTOS

de la Federación Local de Sociedades Obreras denominada Solidaridad Obrera.

obreras, que acuerde la asamblea, el dia que se tome el acuerdo de disolución.

Barcelona veinte de Julio de mil novecientos siete.—La comisión organizadora.

Presentado en duplicado: ejemplar á los efectos del artículo 4.^o de la Ley de Asociaciones de 30 de Junio de 1887.—Barcelona, 27 de Julio de 1907.—El gobernador, Angel Ossorio.—Hay un sello que dice: Gobierno civil de la provincia de Barcelona.

Vida societaria

Reuniones

La Junta de la Sociedad de Oficiales Cerrajeros de Obras de Barcelona invita á todos sus asociados á la reunión general que se celebrará el sábado 2 de los corrientes, á las nueve y media de la noche, en el local social Floridablanca, núm. 148, principal.—*La Junta.*

* * *

La Sociedad de pintores La Nueva Semilla celebrará la reunión general ordinaria el jueves próximo, á las nueve de la noche, en lugar del domingo, como es costumbre, á causa de tener que asistir la junta á la asamblea convocada para este dia por la Solidaridad Obrera.

* * *

La Junta de Estampación Tipográfica participa á sus asociados que la reunión general queda aplazada para el próximo domingo dia 10 del corriente, por tener que asistir la Junta á la reunión convocada por Solidaridad Obrera.

A los obreros en géneros de punto.—Compañeros: Es necesario que tomemos más interés y más actividad con nuestra Sociedad, para vivir sacudiendo el yugo de la explotación de que somos objeto.

Estando plenamente convencidos de que la unión hace la fuerza, es de gran interés que ingresemos en la federación del trabajo, llamada Solidaridad Obrera.

Para esto y otros objetos de gran importancia para la Sociedad, se os convoca á la reunión que tendrá lugar el domingo dia 3 de Noviembre, en el local de las Artes Gráficas, calle de Tallers, núm. 45, interior.

Esporamos, pues, que no faltareis. Salud y emancipación.—*La Junta.*

* * *

La Sociedad de Doradores celebrará reunión general mañana domingo, á las diez de la mañana, en la calle del Arc de Teatre, núm. 21, para tratar asuntos de verdadero interés para los ascielados y para la clase en general.

Revista de libros y periódicos

Hemos recibido de Juan Oliva el siguiente catálogo de libros y folletos, que creemos serán interesantes para los trabajadores amantes de la cultura:

Obras completas de Voltaire, 4 tomos de 20 por 30 cms., encuadrada, 35 pesetas.

«El Universo Social», de H. Spencer, 3 tomos de 25 por 35 cms., con tapas especiales, 25 pesetas.

«Historia general de Francia», de V. Ortiz de la Puebla, 4 tomos de 22 por 31 cms., encuadrados en pasta, 20 pesetas.

Para los pedidos dirigirse á Juan Oliva, San Carlos, 17, Igualada.

* * *

Correspondencia administrativa

Manlleu.—J. V. Correspondemos al saludo.

Igualada.—J. V. Aceptamos lo que nos envíe á beneficio del periódico.

Zaragoza.—J. Ch. Recibimos la tua. Aceptamos tu ofrecimiento, puedes comenzar. Escríbenos y serviremos pedido.

Bilbao.—E. V. Bien.

Roda.—L. G. Aumentamos 10; los tendrás el sábado.

Valls.—J. R. Agradecemos vuestro concurso.

Pont-Bou.—J. O. Conforme.

Caudet de Mar.—Sociedad Obrera. Recibimos 5 pesetas para Igualada. Enviamos los 25 numeros.

Cornellá de Llobregat.—Enviamos 25 números.

San Esteban Sas.—Servimos.

Premia.—Llegrán 25 num. esta semana.

Palamós.—J. G. Vieno lo que pides.

Tortosa.—D. B. Cambiamos al Sr. M. ¿Le va bien el número que servimos?

Caldas de Montbui.—No tenemos más esta-tutos; si los precisan más, decíddolo.

Batolats.—F. S. Aumentamos el paquete.

Sabadell.—J. S. Enviamos dos paquetes.

Berga.—Sociedad de Aseadores. Durante la huelga no se inquietó por el pago.

Ripoll.—R. P. Lo serviremos.

Igualada.—A. S. Enviamos 20 num. ¿Es eso?

Vich.—C. Local. Escríbenos los que deseáis.

Manresa.—Sociedad de Cintos. Enviamos numeros; queréis escribir?

Manlleu.—F. N. Entrados, van 50 ejemplares.

Manresa.—V. O. Lo enviamos 25 de esta y 10 anteriores.

Tarrasa.—J. R. Bueno, lo comprendemos, serán 5.

Palauig.—J. P. Recibirás 6 y dos cincos.

Vilassar de Dalt.—N. O. El lexicón cuant tiene algún temp.

Idem.—J. C. Recibimos encargo.

San Vicente de Castelló.—Agradecemos vuestra voluntad. Apuntamos las seis suscripciones.

Bordeaux.—Et bien que s'ouez vous faites?

Nous attendons vostre promesse.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 66.—Barcelona.